

KRIEGS

Año II

Núm. 43

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: T. 75536

Madrid, 31 de enero de 1938

REVISTA
DE GUERRA

Director:

Miguel Torres

SUMARIO

Brigadas internacionales. — Sección humorística. — Sección literaria. — La Geografía en lo militar. — El XXI Cuerpo de Ejército, etc., etc.



El equipo de Transmisiones de la Brigada funciona con gran regularidad, debido a la disciplina existente en la misma.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Zamorano.)

¡Hasta el cielo con los rojos!

Cuando hace unos días se produjo un fenómeno que se atribuye a la electricidad y característico en el norte del hemisferio septentrional, pensamos que "el cielo también estaba con nosotros", anticristianos, ateos y asesinos, según el criterio del doble del reverendo Torquemada, gran jesuita y representante de los procedimientos más clericales en la triste época de la decadencia española. El representante en Burgos, hoy del santo varón de Loyola, reverendo padre Luterio, jesuita cien por cien y expresión la más auténtica del cerrilismo cruel e hipócrita en la España ocupada por los insensatos que se sublevaron contra la democracia española, seguramente se rebeló contra el rojo vivo del cielo, lo mismo que el insigne cuadrúpedo de "Radio Sevilla" lanzó una serie de improperios contra la Virgen Purísima, cuando se enteró de que en el día de la misma no había entrado el "glorioso ejército nacional" — amalgama italo-germana — en Madrid.

Comprendo perfectamente la indignación del "honrado" padre Luterio. Desde la magnífica cartuja de Miraflores, situada en las proximidades de Burgos, y violada en su paz por el espíritu vengativo del padre Luterio, que horrorizó a los sencillos cartujos que en la paz vivían, vería el repugnante explotador de la Iglesia, como en el anochecer el cielo—ascua de rebelión—se tornaba rojo y no negro como su instinto, como su sádico pensamiento.

Si nosotros acostumbrásemos a interpretar los fenómenos naturales como augurios del porvenir, le tendríamos que decir a los frailes y a los militares traidores, que el cielo pronosticó el porvenir de España. Pero nosotros no somos tan ingenuos, y porque lo sabemos les decimos que aquello fué la "Aurora boreal", que de acuerdo con la estética es roja.

Hacemos esta advertencia para que permanezcan tranquilos. No queremos soliviantarlos asegurándoles que la justicia de los "rojos" los juzgará a su debido tiempo, haciendo factible entonces la aparición de una aurora que sea símbolo de paz y de fraternidad.

LEUGIM

AVIACION

Se clasifica en *independiente* y de *cooperación*.

En la primera, la mayor unidad es División aérea, formada por varias brigadas, de combate unas y de bombardeo otras.

Cada brigada consta de tres escuadras (282 aparatos).

Cada escuadra de tres grupos (93 ídem).

Cada grupo consta de tres escuadrillas (30 ídem).

Cada escuadrilla consta de tres secciones o patrullas de aviones (nueve aparatos).



Algunos servidores de las ametralladoras del 149 Batallón.

(Fotos Zamorano.)

En la segunda, la mayor unidad, el Regimiento (equivalente a la escuadra), consta de un grupo de combate y dos o tres de reconocimiento.

Además de los aparatos citados, que constituyen el *tren de vuelo*, cada Unidad cuenta con un número variable de automóviles, camiones, tractores, etcétera, etc.; y para el servicio común de todos ellos, campos de aterrizaje y hangares, de carácter accidental o permanente, en época de guerra, según el curso de las operaciones.



El 149 Batallón de la Brigada... se caracteriza por su buena organización

Reglas de tiro contra aeronaves

Caso de aeroplano que se aleja subiéndolo: Deriva correspondiente a la distancia apreciada.

Caso de aeroplano que se aproxima siguiendo una trayectoria horizontal o descendiendo: Deriva correspondiente a la distancia apreciada.

Caso de aeroplano moviéndose dentro del plano de tiro, acercándose o alejándose: No se utiliza el corrector y se tira con alza 7 cualquiera que sea la distancia.

Caso de aeroplano picando hacia un punto próximo al tirador: Dos divisiones de regleta más que la distancia apreciada.

La Geografía en lo militar

En España, la Geografía en general no ha alcanzado el desarrollo que en las escuelas extranjeras por haberse condenado esta materia como arcaica, monótona e incluso infecunda, al clasificarla dentro del grupo de las enseñanzas literarias. Muchos tratadistas han achacado este error a la poca afición a este orden de estudios, otros a la difícil adaptación de nuestro temperamento a los juicios sintéticos que caracterizan la Geografía. Es indudable que unas y otras opiniones tienen fundamentos firmes; pero yo me atrevería a asegurar que ello principalmente se debe a la indiferencia de todos en cuestiones de cultura, indiferencia que en muchas ocasiones dejó de existir para convertirse en el más vivo deseo de que el pueblo viviera en la más posible obscuridad en este sentido.

Pero en España existe ya la convicción de que en la ciencia geográfica radica la explicación de los más trascendentales problemas económicos, políticos y sociales.

La Geografía, en el orden militar, juega un papel importantísimo. La *Geografía militar* se considera como una rama aplicada de la Geografía general.

Al leer estas precedentes líneas, una interrogante vendrá a la mente de muchos de sus lectores. ¿Es que no existe la *Geografía militar*? ¿Es que, acaso, se ha negado la existencia de la Geografía militar en el conjunto de los conocimientos indispensables a los jefes y oficiales del Ejército?

Sí; efectivamente la *Geografía militar* como ciencia independiente, ha sido negada, y hoy tan sólo se la considera como una rama de la Geografía general, rama desde luego de un innegable valor y de un necesario conocimiento.

En enero de 1923, en el núm. 19 de la *Revue Militaire française*, el comandante francés Lucien (indiscutible autoridad en la materia) escribe, refiriéndose a la época de 1914: "Los militares de entonces se indigestaban de ciertos cursos de una llamada *Geografía militar*, con el estudio minucioso de propiedades tácticas, hasta de los más insignificantes riachuelos, de los más insignificantes collados de todas las cordilleras. Era una verdadera locura detallista y estéril. La guerra última ha demostrado la inutilidad del esfuerzo. Y su descrédito ha determinado tal reacción, que la Geografía

ha desaparecido del plan de estudios de la Escuela Superior de Guerra francesa, donde solo se pronuncian conferencias sobre asuntos políticos y económicos de actualidad."

Evidentemente, en el fondo lleva razón. Después del año 1918, al evocar aquella Gran Guerra, hemos recogido muchas y muy buenas enseñanzas y hemos separado de nuestro lado aquellas normas, aquellos antiguos moldes, que sólo podían proporcionarnos muchos y muy graves errores.

Pero aun estando de acuerdo con

consigo una ampliación de los anteriores grupos, especialmente por lo que respecta a la Geografía humana.

Hoy en España, el pueblo en general, y el Ejército en particular, no precisan de ninguna estimulación; no la precisa porque se encuentra plenamente convencido de que necesita—y puede obtener—una capacitación que siempre le fué negada por el hecho de ser "pueblo", por el temor de que ese "pueblo" pudiera en algún momento alcanzar la cumbre del saber, con grave perjuicio para los explotadores.

Sin estimulaciones de ningún género—repito—el pueblo español dirige



Para la defensa de las posiciones, quizá una de las armas de más eficacia sean las ametralladoras, máxime cuando están atendidas por combatientes tan perfectos como los del grupo. (Foto Zamorano.)

esa apreciación del comandante Lucien, vuelvo a insistir en que la Geografía, en lo militar, existe, en que una rama muy importante de la Geografía general se ocupa del aspecto militar, y en que el estudio de esta rama es de sumo interés.

Todos los estudios precisan un método. En todos los estudios se señalan normas para llevarlos a efecto. El método de este estudio lo fijaría yo en tres grupos:

1.º Poner de manifiesto las necesidades armadas del país, sobre todo el que se refiere a la potencialidad, hoy reconocida como indispensable, dado el carácter de la guerra moderna.

2.º Estudio minucioso del factor físico; estudio de las formas del terreno, y, someramente, las relaciones menos complejas con el factor humano.

3.º Estudios superiores. Llevarán Ayuntamiento de Madrid

sus pasos firmes, sin vacilación, por el camino del progreso, de la cultura. En una palabra: va capacitándose paulatina, pero concienzudamente, porque hoy puede hacerlo, porque las circunstancias se lo exigen y porque la post-guerra le tenderá unos brazos cariñosos, unos brazos de madre, como albergue y como premio a los sinsabores, a las desdichas, a los sufrimientos, que fueron innatos en este pueblo valeroso, de corazón sano, de ideal sublime...

Refiriéndome particularmente al Ejército... ¿qué puedo decir de él? ¡No hay frases encomiásticas suficientes para ensalzarle! Con la siguiente definición quedará bien patente lo que es: **NUESTRO EJERCITO DE HOY ES EL MEJOR (POR TODOS CONCEPTOS) QUE DURANTE TODA SU VIDA TUVO ESPAÑA.**

AYEGU

CANTO AL TRABAJO



(Dibujo de Fernando Salvadores.)

¡Yo le canto al trabajo!

Al trabajo bendito que a los hombres redime;
al trabajo que es vida, que es amor y es virtud;
al trabajo unitario, sacrosanto y sublime,
al trabajo espontáneo, libre de esclavitud.

¡Los ociosos, abajo!

¡Yo le canto al trabajo!

Al trabajo liberto, natural, colectivo;
al trabajo que es fuente de energía comunal;
al trabajo que a todos resulte productivo;
al trabajo que sea fundamento social.

¡Los ociosos, abajo,

que yo elevo al trabajo!

Al trabajo del débil y al trabajo del fuerte;
al trabajo que todos hagan con voluntad;
al trabajo que agite al organismo inerte
que transmita a los nervios salud y actividad

¡Los ociosos, abajo!

¡Yo bendigo al trabajo!

Al trabajo consciente, integral, libertario,
que beneficie a todo el que sea productor;
que de él no se aproveche ningún parasitario,
que no sea acaparado por el explotador.

¡Los ociosos, abajo!

¡Yo proclamo el trabajo!

El trabajo en la tierra fecunda, libertada;
en la tierra de todos, que es de todos sostén;
en la tierra sin lindes, ni propiedad privada;
en la tierra bendita donde germine el Bien.

¡Los ociosos, abajo!

¡Yo defiendo el trabajo!

El trabajo que preste generoso, altruista,
el hombre, sin que nadie le obligue a trabajar;
el esfuerzo empleado para un fin comunita;
las energías gastadas para poder triunfar.

¡Los ociosos, abajo!

¡Yo me entrego al trabajo!

Al trabajo en talleres, en fábricas o en minas;
al trabajo que exija la socialización;
al trabajo que eleve sobre odiosas ruinas
la sociedad futura, libre de explotación.

¡Los ociosos, abajo,

que yo admiro al trabajo!

...y aborrezco los seres, parásitos y ociosos,
los que niegan su esfuerzo para el bien general.
¡Desprecio a la vagancia, que es madre de vi-
ciosos,
y santifico el noble trabajo comunal!

B. MERCHAN

El XXI Cuerpo de Ejército

Sobre la propia marcha de la guerra, caminando sobre terreno de superación en todos los aspectos, el Ejército Popular Regular se está convirtiendo en el gran Ejército que necesitamos para aplastar rápidamente al fascismo.

Hemos ido viendo transformaciones que han dado consistencia al Ejército y últimamente el agrupamiento de Divisiones en Cuerpo de Ejército, han hecho posibles rápidos triunfos que nos permitirán ir avanzando en la reconquista del territorio español.

Hechos a las durezas de campaña, deseosos de superarnos, los soldados del XXI Cuerpo de Ejército vamos al

combate procurando colaborar con acierto, como hemos hecho siempre, a la victoria que se avecina.

Destaca cual unidad ejemplar, por el historial de lucha que aportan la 27, 28 y 45 Divisiones el nuevo Cuerpo de Ejército que comandan el heroico Perea y el abnegado Comisario Virgilio Llanos, jefes queridos del Pueblo encuadrado en el Ejército Popular.

La División 28, antigua Columna Ascaso, que formada en su mayoría por camaradas confederales que a fuerza de comprensión y disciplina hicieron de ella la cumplida División del Ejército Popular que es hoy.

La 45 División, compuesta de vo-
Ayuntamiento de Madrid

luntarios que vinieron a España considerando la verdad de que nuestra lucha es la de toda la humanidad progresiva y ofrendan su entusiasmo y sus vidas luchando en tierras de España, que es actualmente campo de batalla donde se libra la libertad del mundo.

Y la 27 División, la División de nuestros afanes y de nuestros héroes, cuya ejecutoria de organización, heroísmo y capacidad combativa le distinguen en el Ejército del Este cual División modelo.

Un conjunto abnegado a prueba de disciplina y combates comandado por hombres de capacidad y lealtad probadas, que harán del Ejército del Este un baluarte invencible; Unidad prometedora, por su valía de dar a España la gloria que prometen las Divisiones que lo integran; Cuerpo que patentiza hasta qué extremo existe la unidad en el frente.

¡Viva el Comandante Perea!

¡Viva el Comisario Virgilio Llanos!

¡Vivan los heroicos resueltos soldados del XXI Cuerpo de Ejército!

(De "La Trinchera".)

La correspondencia en la guerra

El cartero es siempre esperado con júbilo en la chabola... La carta de la madre (impregnada de un cariño inconfundible, que orgullosa del hijo que defiende a España del bandidaje exterior) renueva sus ímpetus de lucha. La misión de la enamorada que espera ansiosa el retorno del ser querido para realizar su sueño, la compañera que emite su diario, acompañando las más tiernas caricias del chavalillo que duerme en la cuna, y al que el destino separó de su familia, esta alegría que se experimenta al ser voceado nuestro nombre por el cartero, contrasta con la tristeza de muchos camaradas, que todo lo dejaron en poder de la chusma, y que se ven privados del enorme deleite que significa el estar en contacto con los seres más queridos.

A estos hermanos nuestros, a los que la adversidad les fué tan cruel, tenemos nosotros el deber de transportarles nuestra alegría, inocularles nuestro optimismo, y a veces reemplazar ese vacío, pues dentro de esta tragedia que a todos nos aflige, inscribe sus huellas con una marcada desigualdad estos compañeros que viven con el pensamiento fijo en lo desconocido.

José BALLESTER DOMINGO

Cultura física y deportes

Bien merece la pena emplear algunas horas en descifrar analizando y difundiendo el valor, relacionado con la edad de los seres humanos, de la práctica y métodos de cultura física, pues si es cierto que este ejercicio está corrientemente vigilado y dirigido por profesores competentes, no lo es menos que muchas veces hace falta la prescripción facultativa, es decir, la vigilancia de un médico.

Para poder hacer una obra, aunque sucinta, que abarque todas las facetas de estos ejercicios, sería preciso invertir muchas horas, aparte de poseer los conocimientos técnicos de la medicina y cirugía, puesto que, tanto el sistema nervioso como el esqueleto óseo, sufren la influencia propia de una reacción impuesta, por cuanto la gimnasia hace que el movimiento rítmico lleve a las articulaciones la flexibilidad de que carecen.

No pretendo yo entablar polémica por ningún concepto. De antemano declaro no poseer cualidades técnicas para poder contender con ningún profesional, pero dada mi experiencia por las andanzas informativas y constante observación, puedo permitirme esta libertad con una seguridad de enjuiciamiento que, si quieren tenerla en cuenta los que pueden sacar beneficio de ella, encontrarán un guía fácil y seguro para su actuación.

Los que como yo llevamos muchos años dedicados a la observación y luchando para lograr una evolución psíquica por la influencia física, al par que enjuiciar críticamente el valor de los ejercicios, estamos obligados a señalar aquellos defectos y correcciones que puedan contribuir al más rápido logro del objetivo: La perfección humana y el desarrollo muscular.

Es muy corriente establecer normas y hacerse obedecer en ejercicios gimnásticos, no así acertar a pergeñar las directrices por las que los resultados son logrados en armonía con el anhelo general, positivo y práctico, en los que al futuro de la Humanidad debe hacerse.

Parece simple la observación, y quizá haya quien la crea pueril, pero examinémosla con detenimiento y obtendremos la importancia que tiene y el convencimiento de la gran utilidad que de ella se deriva. Apelemos, para aseverar esta tesis, a testimonios científicos y guiemos nuestros actos por los caminos de la ciencia, escuchando

los consejos de hombres tan competentes como los doctores César Juarrros, Vital Aza y J. Balgañón.

Dijo, no ha muchos años, el Doctor Vital Aza, en un trabajito publicado en la *Revista Gimnástica*, que a la mujer había que someterla a un régimen especialísimo si no se quería caer en el absurdo de desterrar la feminidad, virtud excelsa del sexo y, además, para evitar que el ejercicio gimnástico produzca en ellas otra agravante, la de destrozarse el organismo genital y acarrearles enfermedades dolorosas e incurables, pudiendo llegar a la esterilidad.



Detalles que dan idea de la potencialidad de nuestro Ejército.

Dejo este aspecto del tema para otra ocasión, pues necesita una extensión considerable para tratarla y es muy conveniente atenderlo para descender el velo que queda como antifaz; ahora voy a esbozar lo que al hombre respecta por ser factor de mayor cuantía.

Teniendo en cuenta el carácter educativo de esta publicación y que va dirigida especialmente para el Ejército Popular, mirando lo práctico y eficaz para la rápida asimilación y éxito, haré a modo de jalones con las distintas especialidades atléticas, con

el fin de que al final de mis artículos, coleccionados, se encuentre un pequeño tratado claro y practicable.

La edad es, ante todo, base fundamental para que los músculos acepten y se adapten a los movimientos rítmicos con la perfección que requiere el desarrollo: entre catorce y dieciocho años es cuando los efectos se producen más fácilmente, y es en esta edad, precisamente, cuando ha de hacerse porque la agilidad alcance el máximo; para ello, los movimientos parciales, flexiones y acrobacias, pedestismo y saltos, son los ejercicios convenientes en los varones.

Siendo estos movimientos, precisamente, los que se pueden llamar propiamente culturales, pues los demás entran de lleno en los que se denominan Deportes, hemos de analizar su valor e influencia, concatenándolos con los resultados de una aplicación científica. Todos sabemos que en esta edad, indefectiblemente, se opera en el cuerpo humano, especialmente en el varonil, la metamorfosis o fenómeno fisiológico de la pubertad, y que los dos centros vitales de los seres animados, el cardíaco y el nervioso, sufren por igual las fluctuaciones que el crecimiento de los músculos impone a todo el cuerpo y que muchas veces la insuficiencia de estas glándulas es origen de trastornos irreparables, como asimismo la anquilosis origina las deformaciones óseas, que con asombro nos convierte en figuras ridículas. De aquí el que el estudio constante de las eminencias médicas, como los nombrados anteriormente, hayan comprobado, y así aconsejado, la aplicación y práctica de la gimnasia, obteniendo resultados altamente beneficiosos, dando con ello una pauta para corregir insensiblemente la figura contrahecha; en una palabra, metodizar unas reglas que, no siendo onerosas, son eficaces y gratas de practicar.

Para persuadirse de ello, basta ver las estadísticas demográficas de cincuenta años a esta parte, vemos con asombro que las distintas enfermedades que se denominan con el nombre genérico de Tisis, Tuberculosis, etc., han disminuído en un 75 por 100, sobre todo en esa edad crítica del desarrollo y en las grandes poblaciones, donde, por múltiples causas, la vida es más propicia para contraerlas, por el ambiente viciado, falta de oxígeno, vicio, depravación y laxitud por el desgaste prematuro. Como el ejercicio corporal no adquiere la tensión que

(Continúa en la página 13.)

SECCION LITERARIA

La parranda del aviso

(Cuentecillos andaluces.)

I

Había ya cumplido Pepico Chorro los veinte años y andaba todavía en el primer celo, sin haber hablado en serio con una moza. Las bromas de sus amigos a este respecto eran siempre incontestadas por comprender que tenían razón. El salía a las parrandas, pero nunca consintió en que a su nombre se hiciese un ofrecimiento; él alternaba con los demás en los juegos de las fiestas, mas nadie pudo apreciar que en sus ojos se notase la lucecilla de una pasión. Los que con él jugaron de niños, fueron juntos a la escuela, y ahora eran, en las viñas, compañeros de trabajo, todos pelaban la pava, andaban en chicleos con las barbianas mocitas, y hasta los había madrugadores, que estaban ya, duro a duro, juntando la "pellica" para el casorio. Y él, que en todos sus asuntos gallardeaba de hombre como el que más, en punto a requebrar mozas y trenzar con la palabra los arrullos de un querer, era una mosquita muerta que, quizá por su corto genio, no había aún experimentado ese ardor vehemente, ese calor inefable a cuya templanza dulce se abre la flor sonrosada de nuestro primer enamoramiento. Y no se vaya a pensar por esto que no tuviese grabado en el corazón un retrato femenino; lo llevaba cosido a sus entretelas, vestido de luz y gloria, orlado de resplandores y perfumado con el incienso de su más entrañable veneración. Era esta mujer Amparo, la hija de Agustín Gómez el de "La Loma", moza garrida y lozana flor que trastornaba con su belleza muchas frentes juveniles, pero a ninguno con tal pasión, con emociones tan encendidas ni tan alborotado trajín de dudas, sinsabores y esperanzas como andaban en tropel atormentando la vida del simpático Pepe Chorro. Un miércoles por la tarde, sesteando nuestro amigo a la sombra fresca y grata de unos granados en flor, se estuvo haciendo estas reflexiones, que hicieron cambiar el ritmo de su vida insustancial.

—Vamo a vé, Pepe Chorro—se preguntaba a sí mismo el atribulado—.

¿No es Amparo la mujé que corma tus ilusione y que ta sorbió el seso de tar manera que de día ni de noche, pués orvidá? ¡Claro que lo es! ¿Y a qué asperas entontenció sin atreverte a manifestarle las grandes ducas gitanas que por ella estás pasando? ¿Es qué presumes quizás que ella te lo diga? ¡Vamo s'ombre, no deliries! Güeno está lo güeno ya, y no seas tan encogio, que parece mismamente que tas caío der Limbo esta madrugá. Lo que tienes que jasé si no quieres llegá tarde, es arrancá por derecho, sentarte a su misma vera, y con la voz der cariño hablá a su corazón hasta conseguir sí, que ar salí por aquellos labios, que son como una amapola partía en dos, va a sonar dentro de tu arma como un clarín de felicidad... Fantaseaba nuestro mocito echando al vuelo en locos repiques todas las campanillas de su ilusión, tumbado en el fresco suelo, a la sombra espesa y grata de los granados en flor, cuando reparó, de pronto, en un cantarín jilguero que revoloteaba con bulliciosa solicitud. Otro jilguerillo inquieto parecía perseguirle, arrullarle con sus trinos de dulces y amorosas sonoridades, seguir sus evoluciones de tallo en tallo abriendo a la luz del sol la policromía brillante de sus jaspeadas plumas, y era tanto y tan tenaz su afán de persecución, que recorrieron en un minuto toda la frondosa pompa de los árboles sombríos.

Eran los dos jilguerillos una pareja recién formada que buscaba entre el follaje un rincón oculto para colgar de las verdes ramas el nido de sus amores. Sin mover una sola fibra de su persona, con la respiración contenida y hasta sin pestañear, estuvo observando nuestro mocito el idilio de las aves, su alegría bulliciosa, la pertinacia del macho en festejar a su compañera, en acosarla con sus caricias y alegrarla con sus coplas de trinos armoniosos. El espectáculo de las aves dió brio y fuego a su corazón para acometer su empresa. Ni un día más sin hablar a Amparo—se dijo al cabo de un rato de serena reflexión—. Iguá que esos pajarillos tengo yo que correteá y andá a la vera suya, hasta que juntos

¡Ni un día má de vacilación! Ahora mesmito me voy ar pueblo a citá a los mozuelos, y en cuanto llegue la madrugada, y aunque se nuble la luna y se apaguen las estrellas, está en la puerta de mi adorada la parranda der aviso.

II

Es una vieja costumbre en aquel lugar, en el que estas ceremonias de tradición se observan como ritos inalterables, que cuando un mozo pretende entrar en relaciones de amor con una muchacha, el aviso del noviazgo, el anuncio amoroso de la inminente declaración es una gentil parranda, en la que el protagonista labra la fama de su rumbo moceril. Cítanse los mozuelos en la taberna, formando la reunión antes del anochecido, entran todos de rondón en un amplio "reservado" que siempre se halla dispuesto para estas solemnidades, comienzan su alta misión los guitarristas y cantaores, y entre lonchas de jamón, vino a tutiplén y cigarros puros, se canta mucho y se ríe más, se recitan romances y relaciones, y así continúa el jolgorio padre hasta que algún impaciente gallo madrugador lanza al aire la señal de que viene el día, hora de echarse a la calle a colgar coplas de amor en las ventanas de las mozuelas. Para este gran parrandazo que nos ocupa, se habían ofrecido espontáneamente Manuel Santiago y Frasquito Pino, que componían, con Miguel Peña, el trio de cantadores de más fama comarcal. Manuel Santiago era un ruiseñor, dominador de varios estilos; en todos lucía su hermosa voz, su dominio sorprendente del sentimiento del cante jondo y su asombrosa facilidad para imitar cantadores célebres, que, como el Breva y Chacón, tienen por aquellas tierras un nombre imperecedero entre los verdaderos aficionados. Frasquito Fernández, de apodo *Pino*, era lo que ahora diríamos el clásico del flamenco. Cantaba malagueñas y avandolao, pero su gran vocación, su afición más decidida se iba por las soleares y las jaberías, por las seguirillas y las serranas, a las que daba un sabor gitano que no admitía comparación. Peña tenía menos voz, quizás también menos facultades, pero brillaba con luz potente en toda reunión fiestera: era el

Temas de siempre

Curioseando en mi archivo, donde yace un gran montón de papeles olvidados, he venido a tropezar con un cuentecillo que, si bien muestra en su faz las arrugas de los años, estimo que no ha perdido actualidad, como inspirado en un tema eterno que cada día ofrece facetas de más precisa y urgente realización: la unidad del proletariado engarzada en un solo afán de liberación.

Aunque sea insistir machaconamente en el viejo tema, vamos a exhumarlo ahora adobado con retoques de actualidad. No hay en nuestra decisión más que un noble empeño, ni otro afán que el de extirpar rancios prejuicios dañosos que vienen a entorpecer la labor de acercamiento que vibra y late anhelosamente en todos los pechos nobles.

Quien no tenga el corazón henchido de este deseo, quien siga tercamente sembrando dudas y alzando obstáculos, el que profana en sus labios la palabra fraternal, porque en el fondo del alma lleva oculta la ambición, acogerá con una sonrisa la exteriorización de estos sentimientos. Pero no son las que vivimos horas propicias para turbias intenciones: la sangre que se derrama; los cruentos sacrificios que nos impone imperiosamente el dictado de hombres libres a que está sometido nuestro destino, exigen al pensamiento la más transparente diafanidad, y hay que limpiar las conductas de todas las telarañas donde, acechando la hora propicia, están acurrucados los egoísmos. Y escrito este breve exordio, vamos a interpretar la vie-

ja leyenda. Hay dos enormes grupos de hombres en una eminente plaza tan grande como el mundo, que bien pudiera llamarse por antifrasis, *plaza de la Unión*.

Uno de los grandes grupos está a la sombra, y el otro, al sol; pero no los separan vallas ni puentes, ni hallarían, al acercarse, ninguna insuperable dificultad. Los unos y los otros quieren, o dicen que quieren, participar unidos de la luz y del calor del astro del día. Pero los que están al sol no quieren moverse de su sitio, porque dicen que allí están bien, y quizás no les falte en ello razón. Los que están situados en la sombra, no solamente no quieren ir a donde da el sol, sino que porfiadamente se empeñan en que los que están en él pasen a la sombra, para que así se verifique la ansiada unión y no haya entre ellos diferencia alguna, sino que todos sean unos, con los mismos derechos y obligaciones. —¡Pero qué terceros sois!—dicen los de la sombra a los que están en el lado opuesto—. Vosotros debéis venir con nosotros, no sólo por ser los más, sino por estar mejor situados...

—Nosotros, aunque seamos los menos —replican los del sol—, aborrecemos la obscuridad y consideramos francamente inaceptable, aunque sólo sea que darnos en la penumbra... ¡Luz, mucha luz!, eso es lo que queremos, y aquí da de lleno el sol: ya lo estáis mirando.—Lo que vemos es que no queréis uniros con nosotros—replicaron vivamente algunos del grupo.—Queremos, sí; pero no a la sombra. Ahora bien: para estar unidos, como todos deseamos, vos-

otros sois los que debéis abandonar ese vuestro sitio, y veniros con nosotros para que a todos juntos nos ilumine y caliente el sol... De lo más denso de los grupos, que ya empezaban a impacientarse, surgió sonora una voz viril que propuso claramente: "la cuestión es unirnos ante todo, ya sea al sol o a la sombra; ya se elegirá después lo que más convenga."

—Bien, bien—surgieron como lobos los dirigentes—pero...

Y todavía, a pesar del tiempo, hay pendiente algún reparo, sin que se haya decidido el campo común donde tenga realidad el apretón de manos, la mirada cordial y el efusivo y cariñoso abrazo que, sin festones políticos ni arabescos sindicales, están pidiendo en gritos de unión todos los corazones antifascistas. Y este es, amigo lector, el viejo cuentecillo que hoy exhumamos, sin otro modernismo ni aditamento que el obligado matiz de actualidad. Porque la unión hay que hacerla pronto, y todo el pueblo leal confía en que esta promesa pase a ser en breve tiempo cosa cumplida. ¡Que no se quede en palabrería el noble afán que brotó tan hondo en el alma popular!

RUTOCO

¡LUCHADORES! MAS EN GUARDIA
QUE NUNCA. EL MOMENTO LO
EXIGE. NI UN INSTANTE DE DIS-
TRACCION. EN CADA DIA NOS JU-
GAMOS EL PORVENIR, Y ES POSI-
BLE QUE FALTE POCO PARA CON-
QUISTARLO :— :— :— :— :— :

poeta del cante. Sabía como ninguno adornar sus coplas con tantos abalorios y filigranas que parecían hebras de luz los hilillos de su voz. Con estos tres parranderos y la colaboración de Paco el Soldao y Diego el de Sebastián, la parranda organizada no habría en toda la región quien pudiese mejorarla. Ya habían corrido la voz las mujeres charladoras, y no quedaba rincón de hogar ni corrillo comadrero donde no se estuviese hablando largo y tendido del mismo tema. Hasta en la casa de Amparo se comentó durante la cena la fiesta en preparación.—Vamo aya con la niña—decía gozoso el padre viendo colorearse por el rubor las mejillas de su Amparo. ¡Y que la parranda va a estar podria! En lo de Bernardo Rubio creo que están lo mejó de lo mejó entre guitarrista y cantaores: conque vamo a dormir que ya mo despertarán lo sir-

gueros de la fiesta. ¿Verdá, Amparito, que sí, que vamo a despertá? No pudo oír la preciosa niña la gran risa paternal, porque tomando de ello motivo, se despidió de sus familiares como si fuese a dormir: llevaba entre sus labios una sonrisa, que ella quería ocultar, pero que brillaba en ellos como si fuera un clavel. Y en su alcoba chiquitina, blanco y oloroso nido de su alegre juventud, se sentó llena de ilusiones sobre el borde de la cama y allí esperó con el alma en fiesta el triunfo de su amor: la parranda, que sería aviso de la declaración de su enamorado. Pasaron lentas las horas mientras la niña bordó en su mente mil castillos ilusorios, y era un tropel de pompas azules las que al soplo ilusionado de su encendido querer llenaron la habitación de reflejos encantados.

Quando llegó la alta noche, sonó en Ayuntamiento de Madrid

la calle la voz que al compás de la guitarra le hacía el ofrecimiento:

Si quieres saber, Amparo,
quien la parranda ha traído,
Pepe se llama de nombre,
tú sabrás el apellío...

Siguió un torneo de coplas, lució en todo su esplendor el estilo y maestría de los famosos fiesteros, echó la despedida Paco el Soldao, y cuando la parranda emprendió el regreso con las primeras luces del día, Amparo, junto a la reja, confundido el bello rostro entre los rojos claveles y los geranios en flor, vió pararse a Pepe Chorro y cantar esta bella copla, como si estuviera orando ante el altar de sus ilusiones:

Quando querrá Dios der cielo
y la Virgen de la Lú
que tu ropita y la mía
la guarde er mismo baú.

R. TOVAR CORONADO

BRIGADAS

Los verdaderos voluntarios, los que abandonaron sus países para vencer al fascismo en el nuestro, son dignos de la más sincera gratitud del pueblo español. A cuantos forman parte de nuestro Ejército, sólo podemos darles

pañá. Los alemanes, los italianos, vinieron a empezar en España la reconquista de sus territorios, para que vuelvan a ser de los proletarios, de ellos, que atraviesan por el gran dolor de haberse visto despojados hasta



Hans, uno de los jefes que con más eficacia defienden la República, conversa con el comandante Carvajal, gran valor militar.



Beimler, el diputado alemán que murió honrando su significación en el sector del Centro.

(Fotos Zamorano.)

de la Internacional, el pensamiento firme de vencer va traduciéndose en realidad palpable. Todos hermanos, ungidos en el lazo irrompible del ideal, vamos hacia el horizonte en que ondea la bandera de la igualdad, la fraternidad y la justicia.

un título: el de hermanos nuestros. La unión con ellos es perfecta, y lo será hasta que el fascismo quede destrozado en los campos de nuestra querida España.

De países lejanos llegaron formando una aleación todos unidos en nuestro país, con sus lenguas distintas, formaron un solo y potente grupo, con una sola esperanza, que se ha de ver satisfecha: Salvar de la invasión a Es-

de su nacionalidad por los dictadores fascistas.

"Las Brigadas internacionales significan para el corazón de la España libre y republicana, la verdadera solidaridad de los hombres demócratas de todos los países para el salvamento de los más altos postulados humanos. La labor en la lucha antifascista de las Brigadas internacionales es altamente encomiable, puesto que sus experiencias de otras luchas puso de relieve ante nuestro pueblo una gran capacidad de organización y conocimientos que, a no dudarlo, fueron la base y el estímulo de nuestros milicianos, sorprendidos repentinamente ante la invasión de Cuerpos de Ejército bien organizados, que la traición por un lado, y la alvosia por otro, enfrentaron ladinaamente a los hombres libres de nuestro país.

Vaya nuestra gratitud a estos hombres, a quienes mucho deberemos por el seguro éxito, que se ha de producir, de nuestras armas, que en última instancia defienden los derechos y las libertades."

En los cerebros de los luchadores



¡Solidaridad! Un jefe del Ejército Popular y un comandante francés—Casquet—sorprendidos por la cámara en un pueblo alcarreño.

INTERNACIONALES

tifascistas del mundo, ligados con una sola obsesión en nuestro país, hoy, y en cualquier otro que pretendiese invadir la imbecil soberbia de los tiranos del mundo.

Ante la poca decisión de los Gobiernos, ellos adoptaron una actitud, que se tradujo en el robustecimiento del Ejército Popular. En contra de todas las vacilaciones, todos los antifascis-

Algunos compañeros de una Brigada internacional que fraternizan con soldados españoles.



Los trabajadores de otros países que luchan con nosotros en España, sienten nuestra afrenta como suya, se solidarizan con nuestro afán de hundir la traición de un golpe definitivo, que tendrá su origen en la coordinación de los esfuerzos de todos los an-

Las Brigadas internacionales son la expresión firme del antifascismo mundial.

Todas ellas están integradas por mártires de la barbarie fascista. Italianos, muchos, que tuvieron que abandonar su patria sintiéndola más que todos cuantos se encuentran en ella hoy. Alemanes que no pudieron ver cómo se mataba en su nación lo más estimable de su civilización. Austriacos, franceses, rusos, árabes, y cuantos hombres de todas las naciones son amantes de la libertad y la justicia.

Los extranjeros que voluntariamente combaten al lado del Gobierno de la República Española, son representación de la vanguardia de los revolucionarios del Universo.

Ayuntamiento de Madrid

Muchos luchadores de las Brigadas internacionales dejaron con su muerte un recuerdo imperecedero en la conciencia antifascista española. Su caída servirá para hacer sublimes los capítulos de la Historia de nuestra guerra.

Acuden muchos nombres a los que veneramos. Recordamos a los que, como Beimler, Sánchez, Nino Nanetti y cuantos cayeron siendo paladines esforzados de nuestra independencia, dieron su vida. Los que no murieron, siguen manteniendo incólume el pabellón de la valentía y la voluntad férrea de triunfar.

¿Nombres? Muchos. Lukacz, Heilbrun, Picelli, Kochanek, Parovitch, Vittori, Aitken, Clavego, Martí, Gallo, Frank, Kleber, Vidal, Nicoletti, Morandi, Carlos, Hans, Copie, Barwinski, Richard, Matuszcak, Dumon, Barontini, Casquet, F. de Rosa, y más, muchos más, que harían nuestra lista muy larga.

Los compañeros de las Brigadas internacionales se sobrepusieron a todo.

tas que, como hermanos, combaten y mueren al lado de los izquierdistas españoles, llegaron y consiguen con pujanza extraordinaria prestar energías formidables a la totalidad de nuestro Ejército.

M. T.



Nino Nanetti también dió su vida en el frente de Santander por la libertad de España.

TACTICA MILITAR

CASOS CONCRETOS

COMBATE OFENSIVO

El reglamento táctico del arma establece, como medios de acción fundamentales de la Infantería, el fuego, el movimiento y el choque.

EL FUEGO

El fuego es el elemento preponderante, tanto en la ofensiva como en la defensiva (más en ésta que en aquélla). La guerra que padecemos lo ha demostrado así, a despecho de teorías e ideologías de los tiempos de paz. La ametralladora aparece pujante, enseñoreándose de los campos de batalla, sembrando la muerte, apoyando sin cesar las olas del asalto, oponiendo sus cortinas de balas al ataque, y en todas partes su constante crepitar es el anuncio de la siega de vidas humanas, sin que nadie pueda escapar a su poder mortífero y desolador. Es el arma de momento, cuyo número crece en proporciones insospechadas, que se adueña de la táctica, la somete a su poderío, la obliga a adaptarse a sus características y reina imperiosamente en el combate. La velocidad de tiro, la precisión, la casi anulación de los efectos de la nerviosidad en el tirador (por su afuste rígido), los agrupamientos densos que proporciona, las pocas exigencias en personal, las máximas ventajas de enfilada, su velocidad y movilidad de fuego, la facilidad para el tiro de sorpresa, la posibilidad de tirar por encima de fuerzas propias, sobre objetivos que no se ven (tiro con puntería indirecta), la de tirar desde un sitio oculto (problema de obstáculo), así como sobre blancos aéreos (tiro contra aeronaves) hacen de este arma el medio más poderoso puesto en manos de la Infantería para mantenerla como dueña y señora en el campo de batalla. Y así pueden decir nuestros reglamentos, con pleno conocimiento de causa, que "el fuego desempeña en el combate un papel predominante y preeminente". Su efecto es moral y material; la ametralladora "es el arma principal de la Infantería, que la emplea en todo el transcurso del combate".

Para conseguir esa preponderancia de fuego, la Infantería dispone, como

ya hemos visto, de la ametralladora. Este arma, que posee las inapreciables cualidades reseñadas, no basta. Hay momentos del combate en que su acción quedará anulada. Son aquellos en que tiene que cambiar de posición, cuando no puede disparar por encima de las tropas propias o por los intervalos. Si la Infantería quedase entonces reducida al empleo de los fusiles individuales, la inferioridad en su potencialidad de fuego en relación con su adversario sería manifiesta. Hay, pues, que dotarla de otra arma que compense esa inferioridad: el fusil ametrallador.

En mi próximo artículo trataremos de este arma, así como las de acompañamiento de la Infantería.

EL ATAQUE

Estamos en la noche que precede al ataque. Las Unidades de primera línea, que sostuvieron durante el día combates parciales, llegaron en las primeras horas de la tarde frente a una línea continua de fuegos de Infantería, reforzados por tiros de Artillería, que les impidió seguir adelante. Agarrados al terreno, pegados a él, se organizaron ligeramente. Una línea sinuosa, sensiblemente paralela al frente enemigo, determina el límite de nuestro avance. Detrás, escalonados en formaciones diluidas, los demás batallones, en segundo escalón, están dispuestos a reforzar o sostener al primero. La reserva general, más a retaguardia y cerca quizás del P. C., espera a cubierto. Algunas baterías ocupan posiciones desde las que han apoyado el avance y son el embrión del apoyo directo. El resto entrará también en posición o estará en reserva sobre ruedas.

La División, con este dispositivo amplio y escalonado, se dispone para el acto final. Si el Mando no quiere perder el tiempo, intenta sorprender y ha acumulado munición suficiente, factor importantísimo, contando con horas suficientes para la preparación artillera, que decidirá el ataque para la mañana siguiente.

En el caso de guerra de movimiento...

to, es lógico pensar, que, al terminar la marcha de aproximación y toma de contacto, después del combate de reconocimiento, estaremos sobre la posición avanzada, o más allá todavía, donde los fuegos de la posición principal nos detuvieron, ocupando con nuestras vanguardias esas posiciones; a partir de ellas, hay que iniciar el ataque. ¿De qué manera?

Dos sistemas podemos emplear: proseguir el avance al día siguiente desde las posiciones avanzadas, o realizarlo de noche, hasta la distancia de asalto de la posición principal.

Veamos el primer expediente, que será el normal en nuestra guerra. Imposible precisar el punto de partida; solamente el combate de reconocimiento lo dirá. Probablemente, si éste se lleva con energía y audacia, nuestras fuerzas, después de haber ocupado la posición avanzada, sólo se detendrán ante los fuegos de la posición de resistencia. Así, nuestra base de partida estará entre la posición avanzada y la de resistencia a mil o dos mil metros de la línea principal.

Las Unidades, dentro del dispositivo del despliegue, iniciarán el avance. Terminada la preparación artillera, ésta batirá con toda su intensidad la posición contraria (por concentraciones sucesivas) y las ametralladoras buscarán la superioridad del fuego. Al llegar a distancia de tiro de los fusiles ametralladoras, entran éstos en acción, protegiendo con sus fuegos el avance de los pelotones, y las Unidades, deslizándose y filtrándose, llegan a distancia del asalto. Si el Mando ha dispuesto avanzar de noche, para tomar durante ella la distancia del asalto, las cosas ocurrirán de la misma forma. Tendrá lugar silenciosamente, al amparo de la noche, para sorprender al enemigo en sus posiciones con las primeras luces del alba, en interrupción brusca, después de una preparación corta y violenta. Este expediente requiere vigilancia extraordinaria por parte de los mandos subalternos, mucha disciplina de marcha en la tropa, empleo constante de la brújula, un plan meditado de los Estados Mayores y exacto cumplimiento de cuantas medidas se adopten para evitar que el enemigo se entere de la proximidad del ataque.

TENIENTE J. B.

(3.º Batallón de la 38 Brigada.)

Manera de servirse del fusil en el asalto

¿Cómo hay que disparar inmediatamente antes de dar la carga?

En algunos casos, la tropa verifica un tiroteo para desconcertar, inmediatamente antes de avanzar, con objeto de hacer agachar la cabeza al enemigo. Para esto, conviene:

a) Ocuparse de los tiradores enemigos visibles y de los puestos y abrigos sospechosos.

b) Una falta que no se debe cometer

LA GUERRA UNE A LOS HOMBRES.
LOS QUE PIENSAN DENTRO DE
UNA ESFERA, ANTE EL HECHO
INMENSO QUE HOY VIVIMOS, DEBEN
DE SACRIFICAR SUS CONVICCIONES,
PARA SUSTITUIRLAS POR LA "OBSESION"
DE LOGRAR LA VICTORIA :-: :-: :-: :-: :-:

ter es prolongar el fuego después de dada la señal de alto el fuego.

¿Cómo se debe disparar durante la carga y el cuerpo a cuerpo?

El fuego no debe comenzar hasta después que los jefes den la señal de fuego, para evitar que el empuje del asalto se quebrante por un fuego prematuro de fusilería.

A) Comienzo. — En el duelo a muerte entablado por el soldado de infantería con los enemigos que le cierran el paso, toda la cuestión se reduce a prevenir el golpe del enemigo disparando antes y con mayor precisión. Para esto, el soldado debe ser capaz:

1.º De ser el primero en ver el enemigo.

2.º De tirar con precisión.

Por la prisa en anticiparse a la bala enemiga, muchos soldados tiran con toda rapidez sin apuntar, y a veces sin apoyar el arma en el hombro y sólo en la cadera.

Hay que esforzarse en apuntar bien, aunque sea rapidísimamente.

B) Durante la carga. — A la par que se avanza impetuosamente, hay que procurar dejar fuera de combate a todo enemigo que se deje ver, para dejar el camino limpio de enemigos.

En todo caso, tratar de impedir que el enemigo dispare apuntando.

1.º Localizar la línea enemiga para descubrir en seguida cualquier aparición.

2.º Ante cualquier enemigo que se presente, pararse en seco, de pie, echarse el fusil a la cara, apuntar y disparar rápidamente.

NOTA: No hay que tirar mientras se anda o se corre; esta es una costumbre defectuosa que quita, al tiro toda precisión y que es peligrosa para los compañeros.

3.º Cuando el enemigo agache la cabeza o esté fuera de combate, lanzarse de un salto hacia adelante.

4.º Continuar avanzando con la vista clavada en la línea enemiga, alternando la carrera con disparos.

5.º Procurar no disparar en todos los sentidos o a la espalda de los camaradas.

C) En el cuerpo a cuerpo pelear más con tiros a bocajarro que a la bayoneta.

1.º Recorrer con la vista todas las irregularidades del terreno de la posición enemiga.

2.º Abatir a bocajarro a todo adversario que se presente.

3.º Si el enemigo se mantiene en una parte de la línea más a la derecha o más a la izquierda, disparar sobre él en enfilado.

¿Cómo hay que disparar después de haberse apoderado de una línea de defensa?

Tomar posición más allá de la línea conquistada y vigilar el terreno.

Si se puede, abrir el fuego sobre la línea de defensa siguiente (para que sus defensores se mantengan agazapados), sobre los que contraataquen y sobre los que huyen.

¿Cómo se debe disparar sobre enemigos en movimiento.

Para disparar sobre enemigos en movimiento hay que evitar el seguir los desplazamientos del enemigo con el extremo del fusil.

Debe esperarse en un punto del recorrido con el gatillo preparado sin disparar hasta el momento preciso en que pasa por este punto.

¿Dónde hay que esperar al adversario?

En caso de que el enemigo al que se acecha parezca disponerse a lanzarse de su refugio a otro, si la salida pareciese fácil, hay que apuntar sobre un punto bastante alejado de ella y no sobre ella misma. De este modo se evita el tener que apretar el gatillo de golpe, porque la salida del enemigo será rápida.

Si la salida pareciese difícil, hay que apuntar a la salida. Así se aprovechará el tiempo muerto que tiene que producirse antes de que el enemigo haya tomado impulso, porque su salida será lenta.

Si hay un paso difícil en el trayecto probable, hay que apuntar a este paso. Así se aprovechará la forzosa disminución de velocidad del enemigo, que ha de producirse en este punto.

¿Cómo disparar sobre un grupo que corre.

Hay que evitar tirar al montón. Es preferible escoger un enemigo y perseguirle con tiro de precisión, hasta dejarlo fuera de combate.

Escoger preferentemente al que vaya a la cabeza o a uno del montón. Acechar a los rezagados.

¿Cómo disparar sobre un grupo que avanza.

Si se trata de un avance hombre por hombre en enjambre, hay que se-

EN LA GUERRA, EL SENTIDO DE LA CAMARADERIA ADQUIERE SU MAXIMO VALOR. LAS AMISTADES QUE SURGEN DENTRO DE LA GUERRA NO SE OLVIDARAN, AUNQUE AL FINAL HAYA QUE SEPARARSE :-: :-: :-: :-: :-:

guir a un solo enemigo sin dejar de dispararle hasta que haya caído, y no disparar sobre los enemigos saltando de un lado a otro.

Si se trata del avance de un grupo en columna, hay que esperar al enemigo en las curvas o encrucijadas.

Si algunas partes del grupo pueden ser enfiladas, es preferible dejar al enemigo que avance lo suficiente para poder hacerlo.

SECCION HUMORISTICA

Un poco de Historia

Conviene dar a la Historia un poco de idea, pues a la memoria hay que refrescarla, como se refresca una lechuga en el verano.

Pues bien; cuando el tío Facundo hizo el Mundo, lo hizo en seis insignificantes días.

El primer día hizo la Tierra, y descansó (aunque muchos decían que ésta era una bola); luego se ha comprobado que es verdad, y que lo de la bola lo decían por ser redonda.

Al otro día, o sea el segundo, hizo el Firmamento, y descansó.

El tercero, la Luna, el Sol y las Estrellas, y descansó.

Al siguiente fabricó al hombre de un trozo de barro, y descansó. (Al hombre le llamó Adán, que traducido a nuestro idioma, quiere decir: "Cuidao que eres guarro, chavó.")

Otro día hizo a la mujer, y descansó (mejor dicho, no descansó, porque desde entonces no hay quien descanse). Hay que advertir que hizo a la mujer de una costilla del hombre (que es por lo que se ha dado en decir que la mujer es un hueso) y que el hombre tiene el derecho de romperla las costillas, que para eso son nuestras.

Una vez fabricados, los "arreguntó", y como entonces no existían ni palcos ni butacas, los metió en el Paraíso, diciéndoles: "Ahí os dejo, y a ver lo que hacéis." Adán y Eva, que así se llamaban éstos dos elementos, hicieron caso omiso de esta observación (o sea que hicieron lo que les dió la gana) y cometieron una falta, que consistió en... bueno, para que nos vamos a meter en los líos de familia, y de resultas de este lío, los echaron con gran cariño y con una patadita en el sitio que utilizamos para tomar asiento.

Después vinieron a poblar nuestro suelo patrio los iberos, llegando después los celtas, los cuales tomaron tanta rabia a los primeros pobladores, que haciendo una suscripción en metálico, y de la cual reunieron una setenta y cinco (entonces había moneda fraccionaria), se la dieron a nuestros compatriotas, diciéndoles:

Ahí tenéis eso, iberos y veros de aquí, que no queremos ni veros.

Luego llegaron los persas, con sus

lindas esposas, las cuales eran unas chicas que tenían la gracia padre, o sea, que tenían muy buena sombra (vosotros habréis oído hablar de la buena sombra que tienen las persianas).

Aterrizaron más tarde los judíos, también acompañados de sus mujeres: las judías, que estaban para comerse-las. En esto hubo varias discusiones, pues mientras unos decían que las judías eran de la Granja, otros aseguraban que las judías eran del Barco.

Desde luego, estas muchachas eran tan amantes del arte, que bailaban unas preciosas danzas, adornando sus cabezas con coronas de laurel (desde entonces y en conmemoración, se aderezan las judías con laurel); pero tenían un defecto, y era que, cuando iban a la plaza, hablaban mal de las amigas (que es por lo que se dice que las judías hablan por detrás).

Luego llegaron los hunos..., y después, los otros, porque aquí entraba todo el que quería, hasta que nos cansamos y acordamos que no entrase nadie más, y así ha sido; si no que se lo pregunten a los facciosos.

—o—

Un muchacho amigo mío, mejor dicho, conocido y gracias, quiso celebrar su cumpleaños llevándome a un clásico "cabarete" a gastarse la *una setenta y cinco* que poseía para echar una canilla al aire.

Penetramos en el susodicho local, y nada más advertir nuestra presencia las simpáticas cabareteras, vulgo "tanguistas", nos abordaron con la simpatía que las caracteriza, diciéndonos:

—¿Qué hay, simpáticos, traéis mucho dinero?

—Psché... dijimos nosotros, entre los dos unas *dos veinticinco*, y vamos que chutamos.

—No está mal—dijo una de ellas, bostezando, lo cual nos demostraba el hambre que había "derrochao" de pequeña—, ¿queréis que bailemos?

—Como queráis—dijimos, agarrándonos fuertemente a la cintura de nuestra pareja.

Y después de tanguearnos, schotisearnos, habanearnos y onep-step-sparnos, nos coñeamos, o sea: bebi-

mos coñac ferroviario, porque era "González Byass" (y perdonad), nos sirvieron unos cuantos pepitos, que yo, al ver pepitos por todos los sitios, me creí que era 19 de marzo, y una soda para la compañera de mi amigo.

Llegó la hora de hacerse la foto, o sea retratarse (vulgo pagar), presentándonos en un platillo la factura, en la siguiente forma:

4 coñacs...	58,75
23 pepitos...	283,—
Una soda...	310,—

TOTAL 651,75

Cogió mi amigo la factura y encarándose con su amiga, la dijo:

El próximo día que me equivoque y venga por aquí, pídemme todos los pepitos que quieras, hasta si quieres te compro un abrigo de pieles, pero no sodas... no sodas, que son 310 pesetas.

Sucesos

En las primeras horas de la mañana de ayer, fué detenido en el Paseo de la Castellana, con sus gafas negras y su carterita y todo, un individuo, que dijo llamarse Perfecto Facci Oso.

Se le ocuparon 43 carnets y 27 certificados de trabajo (aunque en su vida había dado un golpe). En uno de los departamentos de la cartera, se le encontró la insignificante cantidad de 35.000 pesetas en plata.

Al interrogarle sobre este particular, manifestó que lo llevaba para tener cambio para el tranvía.

En vista de los buenos informes recogidos, se le ha dado un pico y una pala.

Noticias de última hora

Madrid, 30-1-938.

El sábado pasado, nuestro querido y entrañable Director fué obsequiado con un almuerzo por un miembro de la Embajada Suiza en Madrid.

Damos nuestra más cordial enhorabuena al Director de KRISS, por haber podido almorzar con un suizo en estos tiempos.

EL CORRESPONSAL

Visado por la censura

Para alcanzar la victoria hace falta valor y disciplina

Camaradas antifascistas que lucháis por la libertad y por arrojar de una vez y para siempre la invasión extranjera de nuestra querida patria.

Vaya para todos un saludo, y vaya también un recuerdo para todos aquellos que cayeron como héroes, dando su sangre generosa en aras de nuestros ideales.

A vosotros, jóvenes del Ejército Popular, os dedico estas toscas palabras, por si tenéis a bien tomar un consejo: La experiencia de nuestra lucha nos ha demostrado que para alcanzar la victoria es necesario en estos momentos el valor y la disciplina.

Son los dos factores que hacen falta, y vosotros que luchabais por alcanzar unas migajas de pan para llevar a vuestros hogares, hoy, que nos estamos jugando la vida, no solamente por defender esas migajas de pan, sino por algo más grande, que es por la independencia de España, de esa España que nosotros tenemos el deber de salvar; no tenemos más obligación de poseer valor y disciplina, y tener ciega obediencia al que nos esté mandando, pues es el único medio para alcanzar la victoria.

Y nosotros, con nuestro valor y nuestra disciplina, tenemos que vengar a todos nuestros hermanos, hasta que exterminemos de una vez a todos los traidores farsantes y a toda esa invasión de la roña fascista extranjera, que quiere a toda costa hacer de España una España de verdugos, bajo el mando de las hordas fascistas, para que los trabajadores tengamos que humillarnos y no poder levantar la cabeza nunca.

Pero yo os digo a todos, que los que estamos en los frentes con el fusil o con un pico y pala, no consentiremos que ellos pasen, porque es preferible morir con honra en los campos de batalla, que volver otra vez a ser esclavos, y ahora sería bajo las órdenes de las hordas fascistas, que son las más criminales que conoce la Historia.

Por tanto os digo: que antes de arrebatarnos nuestra querida España, tendrán que pasar por encima de nuestros cadáveres.

¡Jóvenes y viejos, antifascistas todos!

A luchar con valor y disciplina, que llevamos diecisiete meses de maldita guerra.

No desfallezcáis ni un momento. A luchar con valor y arrojo, y de esa manera pronto podremos alcanzar la

victoria y poder decir al mundo entero que hemos derrotado a todos los traidores y a los mejores ejércitos del mundo, y después a trabajar por la España que nosotros anhelamos.

¡Salud, camaradas! ¡Adelante!

¡Viva el Frente Popular!

MANUEL CASTRO SANCHEZ

38 Brigada. - 2.º Bón. - 3.ª Compañía.

CON SANGRE DE LUCHADORES SE
ESTA REGANDO PRODIGAMENTE
EL SUELO DE NUESTRA PATRIA.
LOS CUAJARONES AHORA VERTI-
DOS FLORECERAN EN LA PRIMA-
VERA EN AMAPOLAS DE LIBER-
TAD, Y SERAN LOS ESPAÑOLES LOS
QUE, A COSTA DE SU SANGRE,
HABRAN SALVADO A LA HUMA-
NIDAD DE LAS GARRAS DEL FAS-
CISMO :— :— :— :— :— :— :—



Nuestros soldados no pierden nunca el buen humor ni el apetito. El optimismo contrarresta las amarguras de la guerra.

(Foto Zamorano.)

Cultura física y deportes

(Viene de la página 5.)

corrientemente en las ocupaciones del campo, la caja torácica se deprime, y de aquí la necesidad de aconsejar y crear los Gimnasios para suplir lo que por la quietud se pierde.

Ahora bien; los profesores de gimnasia, salvo excepciones, no conocen la medicina, y ello les hace caer en error, y sin tener en cuenta la tierna edad y necesidades de los organismos infantiles, se exceden, obligando a los alumnos la continuidad en los ejercicios, de aquí algunos fenómenos que es necesario evitar, como la hipertrofia.

El Doctor Juarros, como neurópata y alienista, hombre técnico y amante del Deporte gimnástico, ha sentado en letras de imprenta comprobaciones suyas en este aspecto, censurando acremente a los que por prurito de vanidad no querían escuchar el con-

sejo médico; pues en esta edad, primordialmente ha de observarse constantemente la fortaleza física para atemperar los ejercicios al desarrollo y necesidades del organismo, única forma de conseguir que lo que hemos adoptado como necesario para la regeneración de la materia, dé el fruto apetecido.

Podríamos extendernos en explicaciones sobre el valor e importancia que tiene la educación física en esta edad, pero como hay necesidad de afrontar en el momento presente lo útil para la empresa bélica, haré un compendio de aquellos ejercicios que aplicados al movimiento militar en plena efervescencia conviene, dejando para más adelante éstos, que podemos conceptuar de preliminares, para buscar en el momento oportuno aquellos elementos que complementen y apliquen para el futuro cimientos incommovibles en la nueva humanidad.

HERGOTO

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Ginebra.—Se sabe que los delegados en la Sociedad de Naciones de la Gran Bretaña, Francia, Rusia y China, han llegado a un acuerdo para pedir a los Estados Unidos su cooperación en la ayuda a China.

París.—*Le Matin* dice que Inglaterra parece que está dispuesta a hacer un gesto en favor de China; pero fuera del marco ginebrino, pues no quiere confiarle una labor que sería superior a sus fuerzas.

Washington.—La marina norteamericana contará con tres mil aviones.

Shanghai.—El comandante en jefe de las fuerzas japonesas en China ha declarado en una interviú que si Inglaterra no se limita a defender sus intereses en China, podría entablarse entre el Japón y la Gran Bretaña un conflicto muy serio.

Londres.—*El Foreign Office* ha negado los pasaportes para la España leal a un grupo de intelectuales ingleses.

La Sociedad de Naciones no rectifica, o, mejor dicho, no encuentra el único camino posible que la salve del desprestigio que le viene acarreado su ineficacia.

Así, cuando los "muy respetables señores" que acuden a ella se enfrentan con realidades sangrantes, que una vez se llaman España y otra China, no encuentran dentro del marco ginebrino, como dice la noticia arriba inserta, ni soluciones, ni ánimos siquiera para intentarlas.

Se habla ahora de acuerdos posibles con los Estados Unidos, como si las dificultades o los conflictos estuviesen en su comienzo. Se admite que Inglaterra tendrá ahora su gesto en favor de China, pero independientemente de la Sociedad de Naciones.

Todo ello, si redundo en beneficio de la causa de la Justicia, es inatacable. Mas ¿qué se hicieron de aquellas magníficas disertaciones que propugnaban el robustecimiento del órgano de Ginebra? Y de aquellas frases más o menos hechas, en las que se anunciaba que la Sociedad de Naciones se impondría a todos, en bien de la paz, ¿qué queda en estos momentos? Nada. Es decir, si queda algo, quedan las palabras para desaire y escarnio de los que las pronunciaban

sin propósito, ni quizá deseos, de que se trocaran en realidades eficientes.

Vengan en buena hora esos gestos que se anuncian. Mas no confiemos demasiado en ellos, mientras no sean otra cosa que anuncios de actitudes que, pretendiendo ser arrogantes, pueden resultar ridículas.

No deja de ser significativa la noticia de que la marina norteamericana contará con tres mil aviones. He ahí una prueba más de la crisis del Derecho en las relaciones internacionales. Por mucho que tales hechos nos duelan a cuantos hacemos culto del pacifismo, hemos de reconocer que todas las medidas de este tipo están sobradamente justificadas. Cuando asistimos al desprestigio creciente de un organismo que pudiendo serlo todo, es motivo incluso de burla, cuando las agresiones están a la orden del día, no se puede vacilar. El fuerte robustece la autoridad que le da el mero hecho de serlo, y el que no lo es, ha de procurarlo.

Todo ello es muy lamentable; pero hablar de derechos sin poderes coactivos que los garanticen, resultará irrisorio mientras las fuerzas negras que parecen no tener otro ideal que la destrucción y la guerra, no sean aniquiladas.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

El trato que se da en Italia a los obreros

El pedir que los salarios se ajusten a las leyes de Trabajo se considera y persigue como un complot contra el Estado

París.—Noticias de Italia dan cuenta del trato que se da a los obreros en aquel país, trato que cada vez se hace más injusto y violento.

Recientemente solicitaron los obreros de Pescara, por mediación de sus respectivos Sindicatos que sus salarios se ajustasen a las leyes de Trabajo.

La Policía—seguramente por instigación de los dirigentes del fascio y los patronos—consideró la petición como un complot contra la seguridad del Estado, y abrió una investigación, que dirigió un inspector que exprofe-

Ayuntamiento de Madrid

Tales apreciaciones no excluyen nunca la posibilidad de dar paso franco al humanitarismo, cuando la necesidad, que es legítima defensa, enfrenta a un pueblo pacifista con la desgracia de una guerra, como nos está sucediendo a nosotros.

Tan es así, que ahí está la conducta sin tacha del Gobierno legítimo de España. Por si fuera poco expresiva la conducta republicana en la victoria, Teruel, ahora, ante los bombardeos continuos en los que la población civil tiene un nuevo motivo de repulsión de la guerra, surge la voz ponderada y humanitaria del Gobierno, ofreciendo su adhesión a cualesquiera gestiones que culminen en el desplazamiento de tal horror en el cuadro harto dramático de nuestra guerra.

Los sesudos varones que abominan de los estragos ocasionados por la guerra, los brillantes oradores con pretensiones de erigirse en paladines del humanitarismo, tienen ahí una fuente bien expresiva de enseñanzas.

Torpe será quien atribuya nuestra posición a debilidades inexistentes a todas luces. Y egoístas, con egoísmo que degenera en ensañamiento, quienes pudiendo hacerse eco de tan elevadas ideas, se desentienden una vez más de la tragedia que hoy aflige a todos los españoles.

samente se envió desde Roma. Por orden de éste se efectuaron muchas detenciones. Sin embargo, y ante la falta de pruebas, hubo que poner en libertad a los obreros.

Von Papen informará a Hitler de los incidentes ocurridos en la capital austriaca

Berlín.—Las medidas adoptadas por las autoridades austriacas en relación con las maniobras nazis en el país son objeto de gran atención por los primates de Alemania.

Von Papen es esperado en Viena, y se cree que dará al canciller Hitler un informe sobre los incidentes ocurridos en la capital austriaca.

Estos incidentes han tenido como

TEMAS DE MEDICINA

Orquitis blenorragica aguda. — La orquitis es la inflamación del testículo. Su causa más frecuente es la blenorragia aguda. Pero, en general, se trata menos de una orquitis que de una epididimitis. Se admite generalmente que la inflamación se propaga desde la porción posterior de la uretra, hasta el testículo, por el conducto que conduce el esperma. Muchas infecciones dan origen a orquitis agudas, la parotiditis en particular; así, pues, en presencia de una orquitis es conveniente saber referirla a su verdadera causa, es decir, a la blenorragia, a la parotiditis, a un golpe. Supongamos, pues, que estamos seguros del origen blenorragico.

SÍNTOMAS. — La orquitis de causa blenorragica va precedida algunas veces de una sensación de tirantez y de dolor en la ingle; después principia por un dolor muy vivo en el epidídimo que se propaga a la región de los riñones, a la ingle, al muslo, aumentado por todos los movimientos y por el contacto de las ropas. Las bolsas se ponen muy voluminosas. Están rosadas o rojas y sus envolturas aparecen engrosadas por el edema; si se palpa se reconoce que el epidídimo está tumefacto y algunas veces que el conducto que asciende hasta la ingle está duro, engrosado y doloroso. La túnica

vaginal contiene cierta cantidad de liquido derramado, que se puede apreciar rechazándolo por la presión de un dedo por delante del testículo y algunas veces por la fluctuación. A menudo la orquitis se acompaña de fenómenos febriles y de molestias muy acentuadas. Termina por resolución al cabo de doce a quince días. El sexto día es cuando es más dolorosa. Pero a partir del duodécimo día, la afección principia a decrecer, el testículo se pone blando. Sin embargo, queda siempre un núcleo que marca el paso de la orquitis, pequeña bolita del ta-

LUCHAR INCANSABLEMENTE POR EL TRIUNFO DE NUESTRA CAUSA, POR LA CONSOLIDACION DE NUESTRA REPUBLICA, NO SOLO SIGNIFICA PARA NOSOTROS FORJAR Y ESCULPIR EN SANGRE LA NUEVA PATRIA, SINO CONTRIBUIR AL APLASTAMIENTO DEFINITIVO DEL FASCISMO INTERNACIONAL, QUE ES TANTO COMO DECIR, LA CIVILIZACION Y LA PAZ, EL BIENESTAR Y EL PROGRESO A QUE CON OJOS DE ANSIAS PROFUNDAS ESTA MIRANDO LA HUMANIDAD :— :— :— :— :— :

resultado la detención de Taus, brazo derecho del capitán Leopold.

El jefe de los nazis austriacos y jefe de las organizaciones de alemanes en el extranjero, Bohle, que ha estado dos días en Viena, ha regresado a Berlín, e igualmente entregará a Hitler un informe sobre la situación en Austria.

Los libros de Roosevelt y de Baldwin son declarados indeseables en Alemania

Berlin. — Entre las medidas adoptadas recientemente por las autoridades del Reich en relación con la literatura extranjera, figura una en virtud de la cual se califican de "indeseables" las ediciones en alemán, publicadas en Lucerna, de obras que contienen trabajos y discursos del presidente Roosevelt y de mister Stanley Baldwin, el ex primer ministro inglés. Si-

multáneamente se ha ordenado a la casa distribuidora de tales ediciones, que radica en Leipzig, se abstenga de difundir las mencionadas publicaciones.

Dos periódicos polacos recogidos

Dantzic. — Han sido recogidos los periódicos gubernamentales polacos *Gaceta Polska* y *Kurjer Balticky*, por haber publicado noticias sobre los malos tratos de que son objeto los súbditos polacos en la ciudad libre.

Zakovski y Davydov, comisarios adjuntos del Pueblo

Moscú. — El Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S. ha nombrado al camarada Zakovski comisario del Pueblo adjunto en Asuntos Interiores, y al camarada Davydov, Ayuntamiento de Madrid

maño de un guisante, fija sobre el epidídimo, obstruyendo la ruta al esperma y que acarrea su impotencia. Podrá desaparecer a la larga. Como pronóstico hay que temer siempre la atrofia de la glándula y a menudo su supuración.

TRATAMIENTO. — Es preciso recomendar a los blenorragicos el uso de un suspensorio, evitar la carrera, la bicicleta, todos los roces hasta los más ligeros, y que se abstengan del coito. Nada de cateterismo. Por lo demás, cuando la orquitis se ha presentado, en el momento de la fase aguda el enfermo guardará por sí mismo la higiene. Se pondrá en cama; sobre una plaquita bien forrada de algodón descansarán las bolsas y una tumbilla sostendrá las cubiertas de la cama.

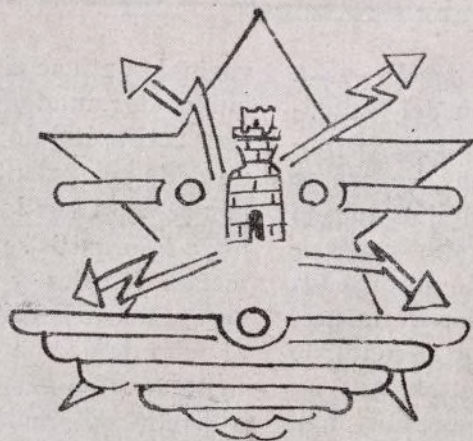
Se aplicarán a la región de las bolsas sanguijuelas que se dejarán sangrar abundantemente. Desde el día siguiente serán útiles los grandes baños tibios prolongados. Contra las erecciones nocturnas se empleará ventajosamente el bromuro de alcanfor a pequeñas dosis. Por último, si la inflamación es excesiva y el dolor demasiado vivo, será preciso recurrir al médico que podrá hundir el bisturí en el testículo enfermo e instituirá un tratamiento serio. Después de la curación se deberá llevar por largo tiempo un suspensorio; habrá que guardarse tanto de los excesos de la mesa como de los venéreos: se evitará también toda fatiga.

comisario del Pueblo, también adjunto, en Construcciones Mecánicas.

El Estatuto del Trabajo francés no reúne las garantías reclamadas por los trabajadores

Paris. — El Consejo Central de los Sindicatos Metalúrgicos de París ha votado una declaración en la que hace constar que en el Estatuto Moderno del Trabajo, que proyecta el Gobierno, no se han tenido en cuenta ciertas garantías reclamadas por los trabajadores y por la Confederación General del Trabajo.

Dice que las representaciones obreras intervendrán cerca del Frente Popular para que se den justas satisfacciones a los trabajadores y se subsanen las omisiones que se observan en materia de la legislación sindical en Francia.



Soldados del servicio de Transmisiones de la Brigada, que saben cuánto valor en la guerra tiene el mantener sin interrupciones los medios de comunicación, y que por eso siempre, pendientes de resolver las más pequeñas alteraciones en las líneas, contribuyen de manera eficaz en el desarrollo de la guerra.